

UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE FILOSOFIA Y EDUCACION
ESCUELA DE PSICOLOGIA

UNIVERSIDAD DE CHILE



3560 1007038957

CATEDRA DE
APLICACION DE PRUEBAS PSICOLOGICAS
PROF. ABELARDO ITURRIAGA J.

Organización y Desorganización
Social. Sus efectos sobre el
Comportamiento.-

(LA EXPERIENCIA DE VALDIVIA).-

Tesis para optar al
título de Psicólogo.

PAULO E. HIDALGO REYES

1963

Psicología
H 632
1963 C. L

UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE FILOSOFIA Y EDUCACION
ESCUELA DE PSICOLOGIA

CATEDRA DE
APLICACION DE PRUEBAS PSICOLOGICAS
PROF. ABELARDO ITURRIAGA J.

Organización y Desorganización Social. Sus efectos sobre el Comportamiento.-

(LA EXPERIENCIA DE VALDIVIA).-

Tesis para optar al título de Psicólogo.

1754



PAULO E. HIDALGO REYES

1963

INDICE:-

Capítulo I.- A MANERA DE INTRODUCCION:-

- 1.- Algunos conceptos instrumentales.-
- 2.- Nuestras intenciones.-

Capítulo II.- LAS CATASTROFES DE VALDIVIA, UN EXPERIMENTO PSICOSOCIAL:-

- 1.- Descripción de los fenómenos naturales.-
- 2.- Interpretación: la desorganización social y sus consecuencias.-

El proceso psicodinámico:

- a) La fase inicial del proceso.-
- b) La fase final del proceso:
 - i) El Síndrome de la Incertidumbre.-
 - ii) Los efectos experimentados por los grupos.-
 - iii) El término de la emergencia.- Interpretación del hecho.- Choque retardado.-
- c) Las fases centrales del proceso: Miedo, Angustia y Defensa.-

- 3.- Los Problemas y sus Soluciones en la experiencia de Valdivia.-

Capítulo III.- LA DESORGANIZACION SOCIAL CONTEMPORANEA.-

- 1.- El comportamiento y la naturaleza del Equilibrio.-
- 2.- La crisis contemporánea: la desorganización social y sus consecuencias:-
 - a) La Crisis, fase inicial del proceso.-
 - b) Sus consecuencias, fase final del proceso: los moldes de adaptación comunes:-
 - i) El Síndrome contemporáneo de la Incertidumbre.-
 - ii) Los efectos del síndrome en la vida social.-
 - c) Interpretación de las alternativas del proceso.-
- 3.- La neurosis contemporánea.- El problema de su solución.-

Referencias bibliográficas.-

Capítulo I.- A MANERA DE INTRODUCCION:-

1.- Algunos conceptos instrumentales:-

El ser humano no sólo vive presionado por necesidades biológicas sino que también experimenta requerimientos sociales.- Estas últimas, las necesidades de inter-relación, ocupan un lugar destacado en la investigación psicológica contemporánea.-

Todo individuo desarrolla su vocación humana mediante interacción y diálogo en el seno de organismos sociales sistémicos.- El resultado natural son transformaciones discernibles que insurren tiempo y tienen la categoría básica de " inteligentes ".- La vocación humana es racional, y racional es también su naturaleza más propia y legítima a condición de que el marco social -su interlocutor histórico- no deforme su proyecto esencial que es salud, productividad, equilibrio.-

La cultura, los sistemas sociales pero concretamente la comunidad, la familia, el colegio, el ambiente laboral, el club y la asamblea le reportan las satisfacciones básicas que el individuo se esfuerza en conseguir y mantener.-

El ser humano necesita dialogar y comunicarse, necesita afiliarse y " pertenecer ", necesita otorgarle sentido a las cosas; en fin, requiere la manifestación y la aprobación amorosa y se moviliza presto en búsqueda de condiciones ciertas para ejercitar roles y conocer su status.-



El cumplimiento de las necesidades personales y sociales implica el conocimiento y manejo de una complicada gama de condiciones y señales procedentes del mundo exterior.- La satisfacción de las necesidades se acompaña de equilibrio.- Cuando las señales y condiciones del mundo exterior se debilitan, se tornan contradictorias o confusas, determinan un impacto en el comportamiento que, en líneas generales, traducen un estado de desequilibrio.- Cualquiera situación interpretada como peligrosa para la economía psicofisiológica - por ejemplo, por su carácter caótica o frustradora- desencadena un proceso defensivo peculiar que en la perspectiva fisiológica conduce al denominado Síndrome General de Adaptación (alarma, resistencia, agotamiento).-

El individuo realiza la unificación del tiempo.- El ser humano es un " resultado final ", es decir, un producto característico de sus patrones de adaptación anterior.- Pero la explicación del comportamiento no debe limitarse a acentuar los móviles retrospectivos.- Con inusitada frecuencia se les otorga una significación causal excluyente.- A menudo la experiencia infantil es valorada como fundamental en la interpretación de los méritos y defectos de la conducta.- Para muchos, el psicoanálisis ortodoxo comete la arbitrariedad de reducir o desestimar los móviles reguladores procedentes del " aquí-y-ahora ".- Es decir, de las condiciones objetivas que en este lugar y en este momento demandan, norman y dirigen la conducta.-

Somos testigos de una verdadera movilización renovadora que

apunta hacia la reivindicación del hombre actual y concreto en función de sus condiciones también concretas.-

Sin embargo, el móvil retrospectivo y sobretudo el " aquí-y-ahora " complementan su vigor y consistencia humana sólo en cuanto precisamos el sello prospectivo de la conducta.- Este sello prospectivo cristaliza mediante nuestra capacidad para elaborar planes, establecer metas, conseguir propósitos.-

El ser humano sintetiza el pasado, al presente y al futuro y organiza su comportamiento llevado por la suprenecesidad de equilibrio.- El equilibrio -móvil genérico de la conducta- se realiza mediante la acción de un mecanismo perceptivo encargado del conocimiento e interpretación de los indicios.- El conocimiento e interpretación de los indicios moviliza, en su momento, a las funciones de regulación y control localizadas en el eje cerebro-espinal y consagradas como las funciones principales de la psicología del Yo.-

La vertebración del comportamiento supone la acción de regular y de controlar permanentemente el delineamiento de la conducta, puesto que las condiciones (indicios y señales) son lábiles, cambian, se alteran, se modifican.- La naturaleza del equilibrio termina por consistir en su inestabilidad (equilibrio inestable).-

Cabe actualizar ahora la procedencia del indicio o señal, a cuyo conjunto denominamos Condición.- Las condiciones, reguladoras del comportamiento, proceden de dos campos susceptibles de

clara delimitación.- El campo de los indicios internos (subjetivos) y el campo de los indicios externos (objetivos).- Por cierto que la madurez psicológica reside en la regulación inteligente de la conducta en función de los indicios provenientes del campo perceptivo externo.- A esto alude precisamente " el sentido de la realidad " de la Higiene Mental, la " falta de realismo " del ajuste neurótico y la regulación mágico-animista del niño que no ha llegado aún a la plena madurez psicológica o mental.-

Adherimos firmemente a las orientaciones psicosociales de la psicología contemporánea.- Estas orientaciones acentúan el marco de referencia social del comportamiento sobre la base del lugar que ocupa el sistema social, sus vigencias, usos y contradicciones en el campo perceptivo individual.- Sostenemos que un sistema social bien organizado, es decir, armónico y coherente, ofrece una vigorosa potencia reguladora.- Un sistema organizado destaca indicios claros, condiciones inequívocas, otorga certezas, determina equilibrio y seguridad.- Contrario sensu, una sociedad inorgánica, en proceso de crisis, ofrece indicios contradictorios o débiles, condiciones exageradamente mutables, otorga incertidumbre, determina desequilibrio, inseguridad.-

2.- Nuestras intenciones:-

En el presente trabajo nos proponemos reseñar los efectos del resquebrajamiento social en el comportamiento de la gente.-

Deseamos intentar una descripción e interpretación de los efectos psicológicos de la desorganización del sistema social.- En realidad se desarrolla todo un proceso psicofisiológico que desemboca en un conjunto de padecimientos.- Estos padecimientos son esencialmente psicológicos pero a la vez están primariamente y estrechamente ligados al drama social.-

El segundo capítulo de este trabajo está destinado a servir de apoyo y muestra.- Describimos allí la situación de resquebrajamiento psicosocial que experimentó la población de la ciudad de Valdivia por las catástrofes de 1960.- Realizamos allí una interpretación de los hechos y una descripción de las modificaciones saludables de la conducta que se operan cuando el sistema social se vigoriza, cuando otorga certezas y refuerza, en consecuencia, su capacidad reguladora.-

En el tercer capítulo deseamos destacar el sentido psicológico y social de la crisis contemporánea aduciendo razones para sostener que los moldes de adaptación comunes a la gente que experimenta la crisis de un sistema, establecen una importante analogía con los padecimientos sufridos por la población de Valdivia luego de las catástrofes.- Pretendemos por fin, juzgar a estos padecimientos comunes como la consecuencia de las incertidumbres de un sistema cultural, social y económico en proceso crítico de transformación.-



Capítulo II.- LAS CATASTROFES DE VALDIVIA, UN EXPERIMENTO PSICOSOCIAL:-

1.- Descripción de los fenómenos naturales:-

Valdivia fué una de las provincias seriamente afectada por las catástrofes de 1960.- En Valdivia ocurrió el sismo a las 15 horas del 22 de Mayo, seguido de maremoto.- Los movimientos de tierra duraron aproximadamente seis minutos y ocasionaron la destrucción de más de un tercio de las viviendas, además de cuantiosos daños en bienes, enseres y servicios.- Durante unos veinticinco días la región siguió presentando fuertes movimientos sísmicos mientras con breves intervalos llovía torrencialmente.- Las carreteras se destruyeron en extensos sectores.- Las comunicaciones quedaron interrumpidas por largos días.- Los abastecimientos cesaron y los servicios de electricidad, alcantarillado y agua potable fueron en gran parte destruidos.-

La respuesta general de la población durante el sismo consistió fundamentalmente en un sello de perplejidad lo que se convirtió después en una especie de embotamiento.- La interrupción drástica de todas las actividades cotidianas (cine, colegios, trabajo, grupo de barrio, organizaciones formales, etc.) determinó un deterioro substancial de los moldes de vida habituales.- La preocupación central consistió en desambular -con una especie de calma paradójal- en búsqueda de un lugar seguro dando lugar a la creación de pequeños grupos que se preocuparon de procurar se abrigo y abastecimientos.-

Los grandes desplazamientos de tierra ocurridos en el interior de la provincia bloquearon el desagüe del lago Rihue del cual nace un río, normalmente caudaloso, que bordea a la ciudad de Valdivia.- Este bloqueo natural del lago agregó una nueva situación de emergencia: el pavoroso peligro de rebalsar provocando una inundación de la ciudad de Valdivia cuyas proporciones objetivas serían proporcionalmente graves al nivel ascendente alcanzado por las aguas retenidas.- Las lluvias, que se hicieron muy intensas en la región, aumentaban a un ritmo cada día mayor el nivel del lago bloqueado.-

Durante 64 días la población de Valdivia debió sufrir " la espera ", es decir, el estado de confusión y alarma propio de una incertidumbre cruel.- Se inicia un éxodo de niños y mujeres por vías aéreas y marítimas lo que deteriora el marco de las interrelaciones fundamentales propias del grupo familiar.-

Personal técnico y militar asume el heroico empeño de controlar el embalsamiento y desborde del lago.- Pero el resultado de sus trabajos durante toda la emergencia fué absolutamente incierto.- Nadie pudo asegurar con verosimilitud los efectos del fenómeno, ni mucho menos pronosticar sus consecuencias devastadoras.-

Durante los 64 días de " la espera " no se advirtió ningún proceso consistente de restauración social ni laboral.- La gente no realizaba quehaceres organizados y sistemáticos, ni siquiera aquellos que pudieran favorecerla directamente.- El clima huma-

no que se mantuvo por largos días fué la pasividad.-

Pero conviene interrumpir aquí este relato para señalar la importancia del " ambiente " en el delineamiento de la conducta de la gente.- Más concretamente, nos interesa precisar los efectos de la variabilidad o alteración del sistema social sobre el estado psicológico de los individuos y la vida de los grupos.-

En este orden de propósitos podemos considerar a las sucesivas catástrofes de Valdivia como un verdadero " experimento psicosocial " cuyas causas pero sobretudo sus extensivos efectos, naturales e irreproducibles, concitaron nuestro interés dada la circunstancia de haberlos vivido como testigos y actores.-

2.- Interpretación: la desorganización social y sus consecuencias:-

Me propongo ahora intentar una interpretación de los hechos precipitados por las catástrofes debido por el interés de precisar cómo concurre el sistema y sus indicios sobre la percepción y las funciones de regulación y control del comportamiento.-

Para comprender cabalmente la situación catastrófica que nos ocupa, no deben perderse de vista las propiedades de todo sistema: su característica de gestalt y su dinámica total en la que concurren y se modifican todas sus partes.- Nos resultan instrumentales los conceptos de configuración y campo.- La emergencia elaboró una configuración distinta y caótica, y las respuestas de los individuos resultó de su peculiar percepción del campo.-

La mencionada situación de emergencia produjo un resquebrajamiento multilateral de la configuración sociopsicológica habitual.- La satisfacción de las necesidades fundamentales -biológicas y sociales- se vio alterada.- El campo perceptivo externo adquirió un relieve caótico y confuso disminuyendo fuertemente su capacidad reguladora de la conducta.- La consecuencia fue el desarrollo de un proceso psicodinámico complejo.- Realizaremos la descripción de este proceso señalando de partida a sus fases inicial y terminal.- Esto nos permitirá retratar con mayor fidelidad el contexto del proceso y darle claridad al curso mismo del referido proceso cuando llegue el momento de exponerlo.-

El proceso psicodinámico.-

a) La fase inicial del proceso:-

La primera fase del proceso psicológico de la emergencia es la desorganización y debilitamiento objetivo del campo perceptivo estructurante.- La gente no sabía " a qué atenerse ": ¿ podría repetirse el terremoto ?, ¿ en qué lugar estaría más a resguardo de una catástrofe peor ?, ¿ cuándo desbordaría el lago ?, ¿ ahora ?, mañana ?, ¿ habría enfermedades ?, ¿ qué hacer ?, ¿ valdría la pena ocuparse de restaurar siquiera provisoriamente las viviendas y enseres ?.- El terremoto, el bloqueo y desborde del lago deterioró el sistema y este deterioro derivó en un cruel estado de incertidumbre colectivo.-

Es necesario acentuar un hecho: el disturbio perceptivo ini-

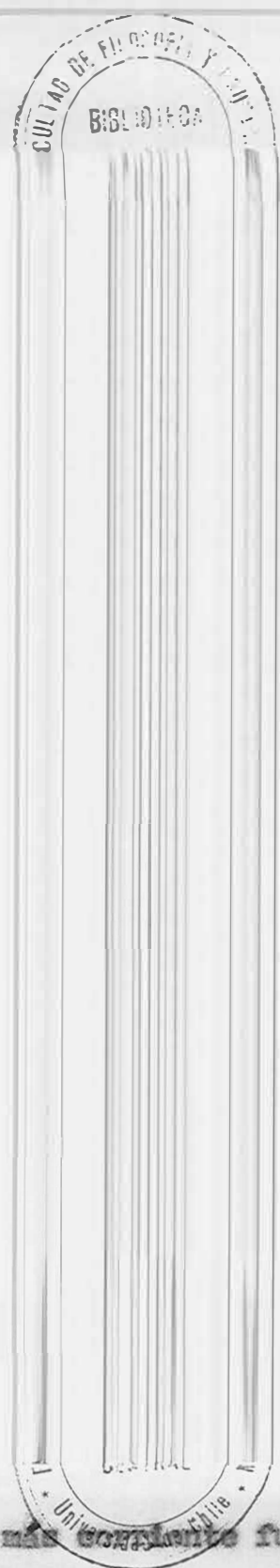
cial y la incertidumbre son fenómenos psicológicos pero la motivación es absolutamente social y ella consiste en la desarticulación extensiva y profunda del sistema o configuración exterior.-

b) La fase final del proceso:-

El nudo de la fase final del proceso reside en un conjunto de reacciones, modos y actitudes que fueron comunes en la población de Valdivia.- Son un conjunto de síntomas, conforman un síndrome que caracteriza lo que también podríamos llamar " la enfermedad " de la incertidumbre.- La expresión del síndrome asume muy diversas formas individuales.- Las variedades cubren diversa extensión y profundidad.- Muchos individuos hicieron un cuadro grave.- No pocos revistieron un sello marcadamente psicótico.- Debemos advertir, sin embargo, que los individuos que presentaron un cuadro más grave fueron personas cuya organización psicofisiológica anterior era precaria.- La observación demostró que mientras más insatisfactorio es el currículum emocional de la gente, mayores son las consecuencias del choc psicofisiológico.- Los psiquiatras -que se dedicaron a la atención de casos- han recogido los elementos de juicio suficientes para estimar que las personas gravemente traumatizadas constituían casos psiquiátricos desde antes de la situación de emergencia.- En estos casos, la mencionada emergencia intensificó la sintomatología.-

1) El Síndrome de la Incertidumbre:-

Los rasgos del síndrome son ambivalentes.- Se manifestaron



bipolarmente, es decir, se alternaron; pero lo más ~~completo~~ fue la superposición y dominación de uno sobre otro.-

- 1.- Introversión exagerada
- Mutismo, ensimismamiento
- Incomunicación, soledad
- extraversion exagerada.-
- autoreferencia exagerada, verborrea insubstancial.
- afan imperioso de contacto, disminución de la identidad, disposición al fenómeno de masa.



nieron francamente agresivas; otras, de tono habitual vigoroso, sereno, extravertido, devinieron temerosas, huidizas, ensimismadas.- Por fin, individuos dependientes, corrientemente subordinados pretendieron el ejercicio de roles de mando y dominación autoritaria.-

La bipolaridad de los fenómenos del síndrome tanto como las conductas insólitas descritas destacan el importante papel de la formación reactiva en la organización del comportamiento.-

Trastornos psicósomáticos del tipo gastrointestinal, cardiovascular y respiratorio presentó casi la totalidad de la población.- Cefaleas e insomnio ocurrieron también con frecuencia.- muchas personas, sin embargo, estuvieron fatigadas y durmieron mucho más que en circunstancias normales.-

ii) Los efectos experimentados por los grupos:-

El desarrollo y mantenimiento del síndrome de la emergencia determinó nuevas y sucesivas modificaciones en el sistema.- Individuo y Sistema son interdependientes.- Existe una relación dialogante, circular y cerrada entre ambos.- La nueva modificación del sistema operó sobre los indicios y las condiciones del campo perceptivo, deteriorándolo todavía más.-

Cabe señalar ahora los efectos más preponderantes experimentados por los grupos como resultado del deterioro del sistema, el disturbio del campo perceptivo y la incertidumbre.-

- Desorganización familiar:-

Gran parte de las mujeres y de los niños abandonaron la ciudad durante la emergencia.- El resultado fué la desconexión del grupo primario familiar y el consiguiente rompimiento de las más importantes motivaciones que surgen de la intercomunicación doméstica.- Psicólogos que atendieron a los niños evacuados dieron noticias de los afectos traumatizantes de la separación: tristeza, ensimismamiento, inapetencia, miedos involuntarios, llanto, agitación motora.-

- Cambios de la jerarquización tradicional:-

En Valdivia los grupos que normalmente habían sido formales, en muchos casos devinieron más espontáneos, más informales.- La emergencia permitió la realización significativa de contactos que habrían sido difíciles o imposibles en circunstancias normales.- Por ejemplo, se establecieron relaciones interpersonales más o menos estrechas entre individuos de muy distante nivel social y económico.- En realidad los niveles tradicionales de nuestra cultura se diluyeron de modo ostensible.- Pero estas nuevas relaciones interpersonales fueron cortas, operaron mientras rigieron las condiciones de la emergencia.-

- Grupo paranoide:-

Desearon destacar las frecuente creación de pequeños grupos cerrados de características paranoideas.- Acentuaron el sentimiento de solidaridad, sus miembros se auxiliaban recíprocamente; pero se hicieron herméticos, presentaron males de suspicacia irracional, recelo y desconfianza marcada de otros individuos y grupos.-

Queremos agregar aún el esbozo de tres series de hechos conectados a los efectos del deterioro del sistema sobre los grupos.- Estos tres hechos son: la naturaleza de las relaciones establecidas con el líder, el rumor y la pasividad social.-

- Las relaciones con el líder:-

Resulta operativa la distinción conceptual existente entre jefe y líder.- Ambos ejercen dirección sobre el grupo; pero mientras la nominación del primero es extragrupal, la del segundo es intragrupal.- El jefe asume el mando destacado por otros; el líder lo ejerce destacado por el grupo.- Esta distinción significa que la labor del jefe será verdaderamente productiva si éste es incorporado por el grupo y alcanza la categoría de líder.- Será necesario que abandone la rigidez excesivamente formal, que asuma la representación y simbolice las soluciones de las necesidades y esperanzas del grupo.- Estas condiciones se cumplieron en el caso del General de la República (1) que asumió la Jefatura de la Plaza y la Intendencia de la Provincia.- Actuando en la calidad psicológica de líder pudo enfrentar satisfactoriamente la tensa situación de la configuración lábil, sólida y semicástica del sistema psicosocial de Valdivia.-

Destacaré la función del líder en la emergencia llevado por el propósito de reseñar su significado para individuos y grupos.- Este significado tipifica su lugar en el sistema.- En tal sentido lo fundamental es establecer sus características como " sujeto de

(1) General de Brigada Dn. Alfonso Cofas Ruiz Tagle.º

estructuración del campo " y " objeto de emociones irracionales ".-

El sistema social de Valdivia presentó marcados rasgos de contradicción y desequilibrio.- Esta exagerada variabilidad se agudizaba seriamente por el no cumplimiento de las fechas indicadas para el desborde del lago Rihibue y la consiguiente prolongación de " la espera " y su cortejo de pedecimientos.-

El líder se constituyó en lo que podríamos llamar " una saludable fuente señalizadora ".- Su labor fué importante y funcional como imagen-modelo reestructuradora del sistema y reorganizadora del campo.-

Su actitud serena, firme e incluso alegre contribuyó poderosamente a reducir la tensión.- Era necesario manejar el desasosiego colectivo, evitar el incremento y expresión directa de la agresividad (fuerzas sociocentrífugas, disgregación social, " lucha y fuga " Bion), reducir la noticia falsa, renovar esperanzas.- El líder realizó innumerables entrevistas y visitas, llamados emocionales, comunicados e informes realistas a través de radio y prensa.-

En los momentos de mayor agudeza del deterioro psicosocial se acentuaban las pautas emocionales en la relación con el líder.- El Intendente fué objeto de una variada secuencia de emociones individuales y grupales.- Se destacan la dependencia y sobresolicitud del líder.- La frustración de estas demandas hubiera ocasionado múltiples desajustes, la acentuación del síndrome psicológico (especialmente la irritabilidad) y la consiguiente desarticula-

ción de la precaria organización social.-

Los grupos y los individuos adoptaron una actitud posesiva.- Todos los sectores de intereses solicitaban una atención " especial ".- Todos los individuos consideraban necesaria una " entrevista personal ".- Muchísimos individuos llegaron incluso a la confianza.-

Desde el punto de vista racional la sobresolicitud del líder por los valdivianos era frecuentemente injustificada.- Desde el punto de vista emocional, sin embargo, era importante y funcional.- El líder debió convertirse en terapeuta.- Las considerables entrevistas y visitas, además de las proclamas de tono emocional, gratificaron adicionalmente a estas demandas emocionales de la gente.- Muchos líderes emergentes se beneficiaron psicológicamente y aumentaron su prestigio por " contacto y desplazamiento " después de una entrevista con el líder de la situación total.-

Fue curioso comprobar -precisamente en los sectores más fuertemente dependientes y posesivos- la relación ambivalente con el líder.- Esta ambivalencia afectiva se traducía concretamente en demandas expresas de atención y acentuadas manifestaciones de admiración, acompañadas de larvados reproches, disconformidad, celo y resentimiento.-

No escapa el carácter mágico adjudicado al líder por la comunidad y la naturaleza regresiva de una buena parte de las pautas emocionales de que fue objeto.- Podemos señalar las reacciones má-



gicas de incorporación y contacto y considerar brevemente la transferencia y el desplazamiento.- Operó la transferencia en los roles de "papá bueno" y de "papá malo" en concordancia con el patrón ambivalente ya descrito.- Como "papá bueno" fue algo así como omnipotente, omnisciente, omnipresente.- Pero este rolde movilizaba un sello de resentimiento cuando el líder debía dosificar la relación infantil y ponerla al servicio de la consolidación orgánica y sana del sistema, tanto como al servicio de la organización racional del comportamiento de los individuos.- Movilizó desplazamientos hacia organismos y diversos líderes emergentes que compartieron la responsabilidad con eficacia y tino; por ejemplo, visitadoras sociales, profesores universitarios, médicos, educadores, F.F.A.A., Carabineros, periodistas.- La eficacia de la colaboración prestada por el autor de este trabajo durante la emergencia estuvo precisamente condicionada por la relación directa y el apoyo otorgado por el líder.- El líder en referencia desaprobó asimismo con firmeza situaciones exageradamente egocéntricas tales como abusos y petitorios absurdos.-

Era fácil advertir la distensión individual y grupal luego de satisfechas razonablemente las demandas emocionales y de mejoradas las condiciones objetivas del sistema y la capacidad reguladora del campo perceptivo externo.-

- El Rumor:-

A lo largo del presente trabajo hemos destacado el efecto psicológico que inicia y preside la problemática de la situación

de emergencia: el oscurecimiento de los indicios del campo perceptivo externo, reguladores de la conducta; asociado al deterioro substancial del sistema.- Concretamente la experiencia de "no saber a qué atenerse" produce una suerte de paralogización de la necesidad de diálogo y en consecuencia de la función estructuradora del Yo.- Todo esto repercute -como lo propondremos más adelante- en miedo y angustia.-

Sin embargo, los miembros de un sistema incierto o contradictorio se encargan de elaborar sus propias señales o fuentes de indicios estructurantes por medio del Rumor.- Pero el rumor por encima de su innegables significación funcional es signo de deterioro y causa de disturbio mayor por sus contornos arbitrarios, deformados o extemporáneos.-

Este curioso fenómeno sociopsicológico ocurrió en Valdivia en proporción directa a la inconsistencia, ausencia y/o contradicción de las señales e indicios reguladores del sistema.- Rumores ilógicos y catastróficos inundaron a la población de Valdivia desde mucho antes de la temida inundación proveniente del lago.- Ejemplos de tales rumores fueron: "hay epidemia, enfermaremos todos", "se cayó un avión que evacuaba niños", "es mentira que hay ingenieros y obreros controlando el embalse y desborde del lago", "hicieron un experimento en un laboratorio hidráulico... no hay caso, nos ahogaremos todos", "las aguas vendrán de repente, no alcanzaremos a arrancar", etc.- El rumor se esparcía con una rapidez vertiginosa.- La consecuencia era

una hipermovilización de grupos y un empeoramiento de la sintomatología de las personas.-

El apareamiento del rumor es probablemente el signo externo más ostensible y significativo del deterioro de la organización social.- El hermetismo y la obstrucción de los canales de comunicación entre las fuentes responsables de información y la comunidad, habría ocasionado el apareamiento y dominación de rumores cada vez más inverosímiles, mágicos y deformados.- No obstante, el rumor gratifica a un imperativo natural de la conducta aunque tal gratificación, considerando sus efectos perturbadores, sea deficiente.- Este imperativo -que en ocasiones como la descrita se nutre del rumor- es la necesidad de indicios y condiciones en función de los cuales organizar el comportamiento.-

El Departamento de Informaciones de la Intendencia expedía boletines oficiales, realistas, psicológicamente presentados.- Las informaciones estaban destinadas a restaurar y mantener, aun en las situaciones más delicadas, las propiedades objetivas del campo estructurante y, por consiguiente, a propiciar la regulación serena y realista del comportamiento de individuos y grupos.-

La prolongación de " la espera " ya aludida creó focos de agresividad como respuesta por el incumplimiento de las fechas del desborde del lago comunicadas por los ingenieros que controlaban el fenómeno.- Esta agresividad se desarrolló respecto de múltiples destinatarios: las fuentes de información, los ingenieros, autoridades del poder ejecutivo en la capital.- Sin embargo

los episodios agresivos más directos y abundantes ocurrieron por desplazamiento en los pequeños grupos de la comunidad.- Cualquiera contradicción anodina desencadenaba réplicas hostiles y exageradas.- En realidad existía un sello de agresividad en la gran mayoría de la gente.-

Los brotes de irritabilidad y el incremento del rumor fueron controlados y en buena parte reducidos a través de Boletines extraordinarios, entrevistas del líder, prensa, radio y altavoces callejeros.-

La Oficina de Informaciones estableció relaciones satisfactorias con el periodismo profesional.- Los periodistas demostraron en Valdivia responsabilidad, sentido de cooperación y equilibrio emocional.- Los periodistas que proclamaron informaciones a la ciudad de Valdivia contribuyeron eficazmente en el control saludable de las actitudes y en la creación de perspectivas y propósitos reductores de tensión sobre la base de libertad para informar con veracidad y serenidad.- (1)

(1) Es frecuente que se confunda a la información psicológicamente administrada con la tergiversación de la verdad o el ocultamiento de ella.- La diferencia es substancial.- La información psicológica es veraz, no oculta nada, considera primordialmente al destinatario y se preocupa de que su interpretación se ponga al servicio de la estabilidad emocional y del progreso social.-

- La pasividad social:-

Al señalar los diversos síntomas del síndrome de la emergencia, informamos sobre sus características bipolares y sobre la superposición de un extremo sobre otro en el comportamiento manifiesto.- Los hechos demostraron la dominación de los extremos de común denominador pasivo sobre aquellos extremos de común denominador agitado.- Los síntomas que acusan un sello de agitación asumieron una forma clandestina, subyacente; pero se hicieron evidentes por su predisposición al brote súbito de curso rápido e insólito (desproporcionado al estímulo o aparentemente inmotivado).-

En efecto, la introversión, el hermetismo, la acogida anestésica, la indiferencia, la sobresolicitud del líder, el tono depresivo, el escepticismo, la perplejidad y la inhibición se demostraron como síntomas expresos; en tanto que la extraversión, el afán de contacto, la acogida excitada, el rechazo emocional del líder, la hiperkinesia, la demanda instintiva y la irritabilidad, se convirtieron en síntomas encubiertos.-

El tono general dominante en la población de Valdivia fue la pasividad reactiva traducida en una especie de tranquilidad paradójica.- Y hubo claros signos que lo delataron: lentitud de la ideación, alargamiento del tiempo de respuesta, hipotonía muscular, ausencia de iniciativa, contracción general de la actividad, desinterés, actitud reconcentrada, extrañeza.-

La naturaleza reactiva de la pasividad de los grupos se hizo evidente por la reacción que experimentaron ante las Brigadas del

Trabajo de estudiantes universitarios que acudieron a retirar escombros y a poner una nota de trabajo organizado y alegre.- Esta reacción se enmarcó en un molde de irritación y hostilidad.- Las retretas de la banda instrumental, el cine ambulante y los actos artísticos que se organizaron para cubrir diferentes sectores, no siempre tuvieron una buena acogida.- Por lo contrario, frecuentemente fueron objeto de burlas, rechazo, crítica mordaz.-

Las Brigadas del Trabajo y las recreaciones señaladas configuraron una serie de estímulos destinados a desviar el foco de la atención desde las fuentes regresivo-irracionales del campo estructurante subjetivo, al campo estructurante externo y a favorecer una regulación más racional y saludable del comportamiento.-

La irritabilidad acusada por los grupos recuerda la respuesta agresiva del esquizoide ante un estímulo exterior persistente que desvía su ideación fantástica e interfiere su ensimismamiento.-

En el caso de Valdivia, los efectos saludables de la referida estimulación exterior se demostraron por el incremento de las actividades domésticas y sociales que devinieron más consistentes y organizadas después de las respuestas de irritación y hostilidad iniciales.- La experiencia revela, sin embargo, que estímulos de esta naturaleza en las condiciones descritas deben ser convenientemente dosificados para impedir efectos exagerados o contra-productivos.-

111) El término de la emergencia:- Interpretación del hecho.-
Choc retardado.-

Después de 6^{ta} días de renovada espera, el 25 de Julio se produjo el desborde del lago Riffikue.- Este fenómeno fué recibido con expectación y hasta júbilo, todo ello revestido de objetiva alarma.- Por fin iría a conocerse el curso, el nivel y las consecuencias de tan esperado fenómeno.-

Puede resultar curioso advertir el molde general de alegría y satisfacción que presidió el anuncio y conocimiento del fenómeno.- Es que la regulación y control del comportamiento reclama el conocimiento de condiciones e indicios objetivos.- Este requerimiento tiene todas las características psicológicas de los instintos entre las que se destaca la distensión neurofisiológica y el placer afectivo que acompaña y sigue a su satisfacción eficiente.- La demanda de condiciones reguladoras consistentes es una necesidad profundamente afincada en la naturaleza humana.- Podríamos decir que es algo así como un " instinto social ".-

Los daños fueron cuantiosos; pero no hubo víctimas salvo algunos accidentes sin trascendencia originados por la " curiosidad " de la gente que acudía sin excepciones a presenciar " por sus propios ojos " las características del fenómeno.- Luego de la inundación, y a pesar de los daños, el tono general del sistema fué de relajación.- Luego siguió el proceso de traspaso desde la situación de emergencia a la de restauración y normalidad.- Este traspaso se llevó a cabo con un ritmo muy lento pero claramente progresivo.-



El nuevo ajuste individual y grupal no pudo ser rápido y mecanicista.- Se debió producir una nueva configuración del sistema, más definitiva, más sólida y coherente lo que iba determinando una progresiva consistencia de la capacidad reguladora del campo externo.- Los individuos y los grupos debieron reelaborar metas y propósitos presididos por las certezas que era capaz de otorgar el sistema en renovación.-

La comunidad de Valdivia presenta ahora el timbre de lo habitual.- La organización y la estratificación social, en lo fundamental, volvió a ser la misma de antes.- Algunos sectores del sistema social presentaron pautas de naturaleza reivindicacionista y otros, moldes de resentimiento por promesas de auxilio incumplidas.- Pero el examen de estos hechos escapa del propósito de este trabajo.- Reaparecieron muchos de los antiguos lideratos y jefaturas.- Afloró la grisura de lo cotidiano sacudida por una que otra hiperactividad del sistema total.-

Durante esta lenta etapa de normalización se conocieron muchos casos de desórdenes nerviosos y psicosomáticos que acusan el sentido del choc retardado.- La textura de estas respuestas emocionales diferidas o retardadas fué aproximadamente la misma del síndrome ya descrito.- Recuerdan las fases de agotamiento del Síndrome General de Adaptación y fueron más frecuentes en aquellos individuos -directivos, profesionales, funcionarios- que debieron afrontar más responsablemente las situaciones delicadas.-

c) Los eslabones centrales del proceso: Miedo, Angustia y Defensa.-

En páginas anteriores han quedado fijadas las fases inicial y terminal del proceso psicológico y social que se desarrolló en la emergencia de Valdivia.- Expusimos la descripción del fenómeno inicial y terminal con el deliberado propósito de fijar el marco o contexto.- La significación de las partes emerge de la estructura total.-

El proceso psicosocial de la emergencia de Valdivia puede asimilarse a una cadena cuyos eslabones son las diferentes modificaciones que se operan en sucesión dinámica.- Cada eslabón adquiere su verdadero sentido por el de sus antecedentes y a su vez codetermina a los eslabones que concurren a continuación.-

Se inicia el proceso de la emergencia con un hecho externo y social: el deterioro fundamental del sistema.- La fenomenología final la constituye el impacto sobre el comportamiento individual y sus efectos concomitantes sobre el sistema.- Aparece el síndrome de la incertidumbre en los individuos y los fenómenos de grupo paranoide, posesión mágico-infantil del líder, rumor y pasividad con hostilidad subyacente en el seno de la comunidad.- Más atrás todavía emerge el choc retardado o emoción diferida.-

¿ Cómo se desencadena el proceso a que estamos haciendo referencia ?.-

El proceso se desarrolla mediante una secuencia discernible que es la que trataremos de referir ahora:-

1ª.- Alteración substancial del Sistema:-

Los moldes habituales de la configuración social acusan un resquebrajamiento multidimensional.-

2ª.- Debilitamiento de los indicios externos y pérdida de su capacidad reguladora del comportamiento:-

La percepción de las condiciones procedentes del campo externo deviene confusa y caótica.- Se alteran las condiciones que conducen a la satisfacción de las necesidades fisiológicas y sociales.-

3ª.- Desasosiego, sentimiento de indefensión: Miedo:-

Los individuos acusan un estado de desequilibrio general que se manifiesta a través de la emoción y de los cambios fisiológicos que conocemos con el nombre de Miedo.-

Cabe actualizar algunas consideraciones sobre el miedo.- Esta emoción posee una utilidad funcional importante en coherencia con el resguardo del individuo, la seguridad, el equilibrio.- Se trata de una alarma que moviliza todos los recursos mentales y fisiológicos necesarios para enfrentar el peligro evidente y objetivo.- Por definición el miedo es una emoción primaria adecuada, necesaria.- El miedo es una alarma proporcionada al peligro que se debe enfrentar.-

En el caso que nos ocupa el miedo consistió en expresiones de fuga y deambulación en busca de lugares seguros asociada a una suerte de estrechamiento de la capacidad perceptiva todo lo cual caracterizaba a un molde de perplejidad generalizada.- No nos ca-

de la menor duda que este molde de comportamiento (fuga, embulación y perplejidad) desencadenado por el miedo fué necesario, útil y funcional.- La observación que recordamos del momento mismo del terremoto, así como la investigación que realizamos después del sismo en diferentes sectores, nos demostró que los casos de paralogización o crisis de agitación desorganizada y llanto, fueron muy escasos; en realidad no logramos identificar a ninguno.-

4º.- Acentuación de los indicios subjetivos que pasan a componer la estructuración del campo y a presidir la regulación de la conducta:-

El individuo, en busca de la seguridad que le es fundamental y en condiciones normales, regula su comportamiento ateniéndose principalmente a las condiciones del campo perceptivo real, externo y objetivo e interpretándolas racionalmente.- Una buena prueba de ello es el recurso del miedo funcional y sus expresiones con ocasión del peligro objetivo que revistió el terremoto.- Sin embargo la emergencia que siguió a la catástrofe sísmica con su cortejo de contradicciones, movilizó una regulación y control de la conducta mediante la acción de otros indicios: los indicios e irracionales del campo subjetivo.- Es ahora la propia fantasía la que asumió la conducción y organización de la conducta.-

Es arbitrario otorgarle a los indicios del campo subjetivo, en toda su extensión, el carácter básico de irracionales.- En realidad los procesos intelectuales ocupan un lugar importante y fun-

|||

damental en el campo subjetivo.- Estos procesos intelectuales producen indicios reguladores racionales, es decir, lógicos, "sensatos".- Hay un lugar del campo subjetivo donde cabe el juicio, el pensamiento coherente, la relación causa-efecto, el sentido de lo contradictorio.- No de otra manera se explica el pensamiento lógico-sistemático y sus grandes productos: la Ciencia y la Doctrina (filosófica, política, religiosa).- Sin embargo, es menester subrayar a la verdadera frustración de las esenciales directrices de la conducta que son racionales.- Esta frustración está originada por la conformación caótica del mundo externo.- La desorganización social, por definición, promueve impedimentos para la ejercitación de la necesidad de acordarle sentido y formas racionales a la experiencia exterior.- La consecuencia es que el individuo, en procura de la necesidad básica de estructurar el campo, convoca a sus indicios pralógicos-inconscientes con su repertorio mágico-animista.- La gente se encierra en sus propios pensamientos.- Este fenómeno es también funcional.- Se trata de una función de resguardo, ahora elemental y primaria, ante el peligro fatal que reviste la desintegración total de la conducta.- En términos gestaltistas, se trata de la "tendencia a la buena forma"; ahora mediante un instrumental arcaico y regresivo.-

No perturba reiterar el cuarto eslabón del proceso que intentamos explicar: impotente la acción reguladora de los indicios externos, roto el equilibrio y emergente el miedo, la búsqueda del nuevo equilibrio se funda en los propios pensamientos y ten-

dencias que pronto devienen fantásticos, irracionales, regresivos.-
Queda deteriorada la relación individuo-sistema, se produce el hermetismo.-

5º.- Aparición de procesos subjetivos irracionales, incremento de la indefensión: Angustia.-

El autismo es la consecuencia de la regulación ensimismada de la conducta.- Aparecen fantasías inconscientes tales como las de hostilidad, culpa y expiación.- El sentimiento de indefensión se agudiza.- No sólo opera respecto de los peligros objetivos sino que añade los " peligros " irracionales de su propia cosecha inconsciente; el miedo se transforma en Angustia.-

Como cada individuo estructura el campo en función de sus propias peculiaridades inconscientes, mientras más insatisfactoria su capacidad reguladora racional y más precario su curriculum emocional, mayor su adhesión al campo de las fantasías irracionales y mayor, en definitiva, la carga perturbadora de la Angustia.-

6º.- Defensa psicofisiológica destinada a reducir y controlar la angustia:-

El miedo pero principalmente la angustia son los puntos psicológicos nodales del impacto de la desorganización social sobre el comportamiento.-

Nada hay más intensamente perturbador que la experiencia de angustia.- El testimonio de la psicología clínica es que el individuo moviliza todos los recursos posibles para escapar de la acechante angustiosa, reducir su intensidad agobiadora o controlar

su curso devastador.- La persona angustiada utiliza un amplio repertorio de defensas mentales y fisiológicas.-

La factura de los recursos defensivos, su eficacia o deficiencia protectora se asocia directamente con la factura y consistencia del terreno emocional retrospectivamente elaborado por la persona sufrente.- En otras palabras, la defensa contra la angustia es varia y racional.- Debemos hacer constar sin embargo la sospecha -expresamente asegurada por Horney y Fromm- de que el repertorio defensivo individual está enmarcado por características culturales vigentes.-

7ª.- Síntoma, elaboración del Síndrome:-

La instalación de los recursos defensivos son las señales explícitas del padecimiento profundo o estructural: la angustia.- La instalación de la defensa produce el síntoma.- El conjunto de síntomas y, de manera importante, las relaciones dinámicas establecidas entre ellos, configura el Síndrome.- Se trata de la " enfermedad de la espera " a que alu díamos pretendiendo una denominación directa, o el Síndrome de la Incertidumbre que mencionáramos para poner de relieve la causa inicial que precipita el proceso: el disturbio perceptivo por el debilitamiento de los indicios del sistema.-

El conjunto de síntomas quedó ya reseñado en la página 11 y traduce, como lo señaláramos, la fase final de las consecuencias psicológicas de las catástrofes de Valdivia.-

El síndrome (la angustia y sus defensas) operó sobre la

dinámica de los grupos y las relaciones interpersonales.- Se desarrolló el grupo paranoide, la comunicación mágico-ambivalente con el líder; prorrumpió el rumor y la comunidad se transformó en una especie de monstruo autista e irritable.-

Los " héroes de la jornada ", precisamente por haber estado " señalizados " por el sistema para la realización de roles activos cuyo texto era conocido, " cierto " o fácilmente presumible, no experimentaron, por lo menos de modo ostensible, afecciones emocionales durante la emergencia.- Pero los " héroes " también padecían miedo y angustia, solo que derivaron el impacto emocional y produjeron la descarga a destiempo (emoción diferida, choc retardado).-

3.- Los Problemas y sus Soluciones en la experiencia de Valdivia:-

La experiencia de Valdivia permitió reactualizar y confirmar el marco de referencia conceptual necesario para comprender los problemas emocionales derivados de la desorganización social.- Este mismo marco de referencia doctrinal es el que permite discernir las modificaciones necesarias para reducir y/o controlar dichos problemas.-

La doctrina que facilita el diagnóstico y señala el tratamiento es gestaltista, psicodinámica y social.- Incluye los conceptos de Configuración y Campo; Equilibrio, Percepción, Regulación y Control; Condición e Indicio; Miedo, Angustia y Defensa; Conscien-

to e Inconsciente; Sistema social, Grupo y Liderato.-

Los eslabones psicológicos fundamentales del proceso que desencadena el Síndrome de la Incertidumbre son el miedo y la angustia.- Estas emociones son en verdad los problemas nodales cuya adecuada interpretación dinámica permite juzgar y "prescribir" las soluciones de los padecimientos de los individuos y de los grupos.-

Durante el desarrollo de este trabajo hemos reiterado expresamente la causa inicial de los problemas individuales y grupales: el punto de partida del proceso es externo y social.- Se trata de la desorganización social y de sus consecuencias inmediatas: el resquebrajamiento de la configuración habitual y la alteración substancial de las condiciones e indicios reguladores del campo perceptivo externo.- La conclusión es que puede lograrse reducir y controlar el miedo y la angustia mediante el manejo de las condiciones externas y sociales que devinieron precarias.- La tarea es propiciar estabilidad en el sistema y seguridad en los individuos.- Se procuran estas soluciones mediante la satisfacción de las necesidades fundamentales y la presentación de un campo perceptivo externo sólido, coherente, reestructurado.-

Como quedara consignado, en Valdivia se procedió a interpretar y manejar el liderato y sus relaciones con la comunidad, la proposición de informaciones, vigorización de los estímulos externos y la organización de recreaciones.-

Resulta curioso comprobar que las técnicas que sugerimos en

Valdivia son esencialmente las mismas descritas por Williams (ver bibliografía) como las más eficientes para controlar y modificar actitudes.- Estas técnicas son:

- Los estímulos auditivos, a los que atribuye mayor objetividad que los visuales.-
- El lenguaje hablado, que por su carácter acústico es más vigoroso que el escrito.-
- Las proclamas emocionales a las que indica como más modificadoras que las puramente intelectuales... con algunas excepciones.-
- La acción oral sobre pequeños grupos (primarios) que es más efectiva que aquella destinada a grupos numerosos (secundarios).-
- La conexión de pautas y modelos con figuras de prestigio (líderes).-

En resumen, en la esfera de las soluciones de los problemas derivados del deterioro social, se trata fundamentalmente de reducir y de controlar la angustia y el miedo a través de:

1º La acción de procurar la satisfacción de las necesidades biológicas básicas de los individuos (alimentación, agua, habitación, vestimenta).-

2º La acción de equilibrar y consolidar el sistema.-

3º La acción de intensificar de modo saludable la potencia reguladora de los indicios del campo objetivo y debilitar la preponderancia adquirida por los indicios irracionales del campo sub-

jetivo.-

Esta acción se realiza por medio de:

a) La obtención de líderes que asuman la representación de las urgencias renovadoras del sistema y de las necesidades de los individuos; reestructuren el campo y manejen la problemática emocional con criterio psicológico.-

b) La creación de fuentes informativas cuyo papel deberá ser sistemático, cierto y libre pero a la vez responsable y sereno.-

c) La organización de actividades estimulantes extraversivas satisfactoriamente dosificadas.-

4ª La mantención de una clínica destinada al caso psiquiátrico.-

Las técnicas generales de higiene mental expuestas se realizaron en Valdivia dentro del marco de referencia doctrinal descrito.- Dichas técnicas cubrieron satisfactoriamente todo el sistema psicosocial y fueron puestas en práctica por las autoridades militares, personal del Servicio Nacional de Salud, Asistentes sociales, Profesores, Periodistas, Estudiantes y elementos calificados diversos.-

Al autor de este trabajo le cupo la oportunidad de intervenir como psicólogo asesor de la Intendencia y de la Oficina de Informaciones; de organizar las actividades de estimulación laboral, las recreaciones y el sistema de información callejera con altavoces.-



La experiencia de Valdivia deja un saldo favorable.- Ella permitió formular sobre bases concretas las modificaciones que se operan en el comportamiento como consecuencia de las modificaciones del sistema social.-

Durante el largo tiempo transcurrido entre la iniciación de los trabajos de Freud, la laboriosa edificación de la teoría psicoanalítica y la multitudinaria adhesión de los psicólogos hacia dicha doctrina psicológica, se acentuó con verdadera insistencia la convergadura del compromiso de la experiencia infantil entre las causas de los padecimientos emocionales de la gente.- El tratamiento debería consistir en la remoción o modificación de estas causas precoces, pretéritas, retrospectivas.- El " aquí-y-ahora ", es decir, las condiciones actuales que a modo de dificultades, peligros y contradicciones objetivas presionan y alarman, recibió una significación de tono menor.- Se trataba " solo del factor precipitante ".- No deberá imaginarse que negamos el aporte del curriculum en la elaboración y brote del trastorno emocional.- Es buena prueba la observación -oportunamente descrita en este trabajo- respecto de la gravedad del disturbio emocional en muchas personas durante las catástrofes de 1960.- En efecto los cuadros más graves fueron presentados por individuos que padecían de mucho antes una afección neurótica clandestina.- Pero deberá repararse en dos hechos:- Primero, que durante la emergencia de Valdivia todas las personas, sin excepción, acusaron disturbios emocionales; y segundo, que la experiencia anterior sólo incidió

fundamentalmente en la agudeza del referido disturbio.-

Queremos señalar que los hechos desarrollados durante la experiencia de Valdivia nos obligan a participar solidariamente con las opiniones que reivindican la naturaleza del hombre concreto con las muy concretas vicisitudes que aquí y ahora mismo acosan y lesionan.- Y no se trata de ninguna reivindicación sensacional.- Sólo se trata de una nueva calibración de las causas, de un cambio de acentos, de convertir al tono menor en tono mayor.- Se trata, en definitiva, de adjudicarle una más vigorosa significación al compromiso de las condiciones objetivas del aquí-y-ahora y de disminuir la significación de las condiciones retrospectivas en los paralelógramos de fuerza que componen las causas de los padecimientos emocionales de la gente.-

El nuevo vigor etiológico de las condiciones concretas nos obligan también a pensar en su fuente y naturaleza.- Su fuente es externa y su naturaleza es objetiva.- Las condiciones externas y objetivas dimanan de los sistemas sociales vigentes y estos a su vez arrancan de los moldes, licencias y contradicciones de la Cultura.-

La consecuencia es obvia: la terapéutica general de los padecimientos emocionales comunes consiste principalmente en la renovación de los complejos mecanismos neurotizantes de la cultura, la renovación de los sistemas sociales, la higienización de las condiciones e indicios reguladores de la conducta.- El principio señalado es arduo y sus proporciones, abrumadoras; sin embargo, es



atractivo desde su enunciación porque no se funda en proposiciones vagas y escurridizas, porque permite el manejo de hechos concretos perfectamente discernibles, porque la tarea es unívoca y directa (controlar las condiciones objetivas y no " dar ocasión " al miedo y la angustia) como contrapartida de la tarea sinuosa y sofisticada de hurgar por meses (y años) en los recovecos inconscientes con resultados espúreos o inciertos.- Además, el enunciado en referencia es optimista porque propone metas, quehaceres y propósitos fundados principalmente en la prospección y no en la retrospectión, porque llama al compromiso y al fervor exploratorio y constructivo no sólo de los psicólogos sociales, sociólogos y psiquiatras, sino que concita el interés y el esfuerzo de estadistas, filósofos y políticos, además de todas las personas dedicadas a las profesiones de responsabilidad y contacto social; por fin, el enunciado es optimista porque reclama una búsqueda dialogante que implica libertad responsable y devoción por el respeto de la dignidad de las personas.-

Capítulo III.- LA DESORGANIZACION SOCIAL CONTEMPORANEA:-

1.- El comportamiento y la naturaleza del equilibrio:-

En el Capítulo II de este trabajo nos dedicamos a reseñar el cuadro de la desorganización social provocado por las catástrofes naturales y a describir e interpretar sus efectos sobre el comportamiento.- Terminamos dicho capítulo aduciendo razones para acusar como fundamental a la incidencia de los moldes exteriores del sistema social entre las causas reguladoras de la conducta y comprometidas en la elaboración de los padecimientos emocionales comunes de la gente.- Miedo, angustia y defensa son hechos psicológicos ligados primaria y estrechamente al drama social.-

Resultaría tedioso insistir sobre los hechos y conceptos enmarcados por la relación Individuo-Sistema, Sistema-Individuo y que traduce el fundamento doctrinal -gestaltista, psicodinámico y social- necesario para comprender la naturaleza y las consecuencias de dicha relación.-

El intento que nos ocupará en este capítulo nos impone, sin embargo, la necesidad de reformular la base esencial del equilibrio psicofisiológico.- Y ya podemos decir así: el equilibrio psicológico es esencialmente dialogante.- En efecto, el equilibrio del comportamiento se fundamenta en las alternativas de la comunicación recíproca que se realiza entre el hombre singular y su sistema.- Lo principal es esto: la persona "interroga" al



sistema y éste " responde " otorgando condiciones e indicios.-
El individuo regula su comportamiento y logra el equilibrio en concordancia con la interpretación y el sentido que sea capaz de adjudicarle a dichas condiciones exteriores.- Cuando estas condiciones objetivas se tornan confusas, su interpretación deviene igualmente confusa y el equilibrio de la conducta acusa un impacto en medida varia, según las peculiaridades anteriormente elaboradas y, sobretodo, el grado de consistencia racional del individuo.-

2.- La Crisis contemporánea: la desorganización social y sus consecuencias:-

a) La crisis, fase inicial del proceso:-

La búsqueda de testimonios sobre las vicisitudes que experimenta la sociedad contemporánea no obliga de verdad a un esfuerzo prolongado y laborioso.- Ninguna persona avisada dejará de concluir que las estructuras sociales contemporáneas acusan un proceso crítico de transformaciones cuya dinámica total afecta no sólo los esquemas y moldes de la cultura actual sino que también a la conformación que ella presentará en el próximo futuro.-

Sin perjuicio para el desarrollo del asunto que nos proponemos, podemos ahorrarnos el insertar aquí proposiciones calificadas de filósofos, sociólogos, teólogos, estadistas o políticos que abundan sobre lo singular del momento histórico que vivimos, aunque en verdad el " acuerdo " en dichas proposiciones llegue sólo hasta ahí ya que la interpretación y remedio propuestos ha-

ce la caricatura de un moribundo que une a su dolencia el desconcierto cruel de encontrarse ante un grupo de terapeutas beligerantes.-

El hecho decisivo -cuya formulación no admite desacuerdo y aunque por repetido corra el bochornoso y frívolo riesgo de convertirse en lugar común- es que nuestro mundo experimenta una situación de crisis.- Se trata de un momento histórico culminante y decisivo cuyo desenlace es gravemente incierto.- Y no se trata sólo de una mutación supraempírica, abstracta y trascendental sino que afecta a todos los sistemas y grupos y ha llegado a dar en el blanco del hombre concreto y vigilante de nuestros días.-

La crisis marca lo que podríamos llamar la fase inicial de las consecuencias de la desorganización social.-

Ahora, mucho más que en cualquiera otra época, los psicólogos concurren al llamado de la pesadumbre catastrófica y acongejada del hombre concreto de nuestros días.- Somos testigos de la producción psicológica centrada en el drama real del hombre palpable y visible y fundada en la naturaleza de sus relaciones con los sistemas sociales en que desarrolla su cotidiano vivir (1).-

b) Las consecuencias, fase final del proceso: los moldes de adaptación comunes:-

¿Cuáles son los moldes de adaptación de la gente en nuestros días ?.- ¿ De qué dispositivos se valen las personas en esta confrontación tensa de sí mismas con la crisis ?.- Podemos advertir

(1) Karen Horney, Erich Fromm, Margaret Mead.-

desde ya que estos mecanismos psicológicos contemporáneos han llegado a constituir cierto molde genérico y a consagrar actitudes y modos comunes.- Las variedades individuales exponen distintas caras de un mismo patrón multifacético y diferentes grados de cristalización o endurecimiento.-

Apenas si cabe consignar la relación dinámica de los rasgos bipolares y la substancial trabazón existente entre ellos de manera que llegan a formar un conjunto.- Las unidades del conjunto son interdependientes en cuanto energía y forma.- Corresponden al Síndrome de la Incertidumbre de nuestra época.-

1) El Síndrome contemporáneo de la Incertidumbre:-

Incomunicación	- comunicación anodina, acogida exageradamente convencional.-
Retraimiento, soledad	- adhesión a la experiencia multitudinaria (masa).-
Agitación, sentimiento catastrófico	- anestesia, perplejidad, enajenación del compromiso.-
Escepticismo, recelo	- credulidad ingenua.-
Indiferencia, prescindencia	- intervencionismo agitado, rigidez ideológica (fanatismo).-
Depresión, desganado, renunciamiento	- idealización agitada, actividad egocéntrica.-
Irritabilidad, hostilidad, crueldad sádica	- cordialidad reactiva, embotamiento, sufrimiento masoquista.-
Pérdida de la identidad, adhesión a los modelos del mayor número (moda)	- autoafirmación arrogante, individualismo agresivo.-
Hedonismo, codicia	- incapacidad para experimentar placer, sacrificio, culpa.-

Planificación aprensiva,
inseguridad, perfeccionismo

- improvisación, frivolidad,
desaprensión.-

Autoritarismo, adhesión
al " poder "

- sumisión, sometimiento, rol
de vasallo.-

ii) Los efectos del Síndrome en la vida social:-

Haría falta ahora intentar sólo un breve esbozo de algunas repercusiones en la vida social del conjunto de rasgos y modos comunes.-

Probablemente las " instituciones sociales " más estrechamente ligadas al drama del hombre contemporáneo son: el amor idolátrico, descrito por Fromm; el " periodismo " y el espectáculo de masas, admirablemente analizados por J. Millas; el rumor, estudiado por Allport y el grupo cerrado-paranoide cuyas bases teóricas se analizan en la obra de Grinberg y M. Langer.-

El amor idolátrico es el resultado de la necesidad compensatoria del hombre que ha llegado a convertirse en un ser incapacitado para amar, puesto que el amor requiere sensibilidad y respeto, tolerancia, libertad y consistencia.- La comunicación idolátrica (" artistas y vedettes ", futbolistas, figuras de " prestigio ") se funda en la soledad y en la enajenación del compromiso, el temor y la necesidad angustiosa de gratificación hedonística.-

El " periodismo " (prensa ideologizada, propaganda) y el espectáculo de masa (cine, " deporte ", radio, T.V.), resulta de la pérdida de la conciencia individual, la " caquexia intelectual ",

el embotamiento del ascenso (" los resortes del ascenso están vencidos " J. Millas), la atrofia de la conciencia valorante y la adhesión a los standards del mayor número, la conversión del hombre en cosa y la tecnificación deshumanizada.-

El rumor es el ropaje social que asume la desesperanza y la ambigüedad, la incertidumbre y la frustración de intereses, anhelos y deseos (por ejemplo, seguridad, riqueza, " poder " y " sexualidad ").-

El grupo paranoide corresponde a la cristalización de las pautas de escepticismo, recelo y desconfianza.- Las personas se asocian en círculo cerrado con la intención de auxiliarse, defenderse, protegerse pero los resultados muy pronto acusan brotes de hostilidad y fuga que producen la disgregación del grupo (supuesto básico de " lucha y fuga " Blom).-

e) Interpretación de las alternativas del proceso:-

No deberá sorprender la analogía de las pautas comunes de adaptación a la crisis y sus consecuencias sociales, con el amplio repertorio de fenómenos psicológicos y sociales que describiéramos a propósito de los efectos de las catástrofes de Valdivia- Precisamente, durante todo el período que dispusimos para la interpretación del " experimento " psicosocial de Valdivia, estuvimos alertados sobre la vigencia de los mismos factores etiológicos y de las mismas modalidades de disturbio emocional en las comunidades que presentaban una alteración substancial

de su organización.- Es cierto que el asunto no constituye un hallazgo, ni siquiera algo demasiado novedoso.- Conocíamos desde antes las informaciones de Linton, Kardiner y Mead, tanto como el movimiento neopsicoanalítico y culturalista De Horney y Fromm, algunos ensayos de Ortega y Cassat y la meditada y penetrante obra de J. Millas.- Estos autores marcan una ruta, dibujan un contexto que delinea el drama del encuentro de la Historia y la Cultura con la " vocación humana " del Hombre.-

El hecho que apura nuestro interés desde las primeras páginas es que el Síndrome de la Incertidumbre que observáramos en Valdivia ayunta un parentesco, un aire fraterno, con las pautas generales de la conducta de la gente que experimenta la crisis social y ha roto el diálogo confiado y amistoso con el mundo.- La conclusión es que el resquebrajamiento social y cultural contemporáneo opera sobre la conducta de la gente igual como lo hiciera la profunda desorganización social provocada en Valdivia.-

La experiencia de los terremotos y de la inundación asume el carácter de apoyo y muestra.- Apoyo, porque permite partir directa y objetivamente de una Causa, esto es, del hecho meridiano de que allí se produjo una desarticulación social cuyo relieve acaso llegó hasta convertirse en sensorial.- Muestra, porque compuso la orquestación acelerada de un proceso cuya fase final permite precisamente ser demostrada como el resultado de la acción de una causa conocida: la desorganización social.-

Con la presidencia de Causa y Efecto, es decir, Crisis y Síndrome, podemos reproducir el proceso reseñando principalmente sus eslabones centrales siguiendo la línea de interpretación sugerida a propósito de la experiencia de Valdivia.-

1.- Alteración substancial del Sistema:-

La crisis consiste en una remoción esencial de las configuraciones exteriores en todos sus niveles y en toda su amplitud de manera que es la superestructura cultural vigente la afectada.-

2.- Debilitamiento de los indicios y de las condiciones exteriores: pérdida de su potencia reguladora del comportamiento:-

Las diferentes categorías de la superestructura cultural varían, se modifican, devienen amorfas.- Nuevos moldes, pautas y estilos se perfilan y establecen un enfrentamiento beligerante y expresamente combativo con los esquemas tradicionales.- Surgen los puntos de vista guerreros y contradictorios, y combaten en el terreno que cubre desde lo trascendental hasta lo doméstico.- Se incrementan los niveles de aspiración de grandes masas mientras la ciencia y la tecnología se desarrollan inmutables y vertiginosas, sin rienda de compromiso humano, irresponsablemente.-

La percepción del hombre acosado revela el efecto atribulante que proviene de la frustración de las necesidades más esencialmente humanas: la necesidad de otorgarle estructura y sentido a los hechos y a las cosas, la necesidad de condición cierta y de rol consistente, la necesidad de desarrollarse como persona mediante la comunicación, la " pertenencia " y el amor.- Y no debe

argumentarse que las necesidades transcritas son " solo sublimaciones ", que la "verdadera" naturaleza del hombre es irracional, mágica, arbitraria, solitaria, egoísta e infantil.- Es preciso hacer constar que estos esquemas simples son algunas de las 4 verdades aparentes " que la psicología contemporánea está destruyendo con prisa y vigor.-

La percepción caótica y asengojada de nuestro tiempo ha despedazado la base del equilibrio psicológico saludable que consiste en su esencia racional, comunicativa y dialogante.- La interrogación no tiene respuesta... o si la tiene resulta una caricatura enigmática, desconcertante y sin sentido.-

3.- Desasosiego, sentimiento de indefensión: Miedo.-

El susto, la aprensión y el temor, la frustración de los niveles de exigencia condicionados por el progreso científico-tecnológico, el sentimiento de estar a merced de fuerzas y condiciones objetivamente inamistosas, desarrolla en las masas las reacciones de fuga y/o ataque cristalizadas por expresiones de repliegue, insurgencia y rebelión.- Por su parte, un número considerable de individuos elabora una alerta y una alarma: la necesidad de buscar un nuevo equilibrio en nuevas fuentes de condiciones e indicios.-

4.- Acentuación de los indicios subjetivos que pasan a componer la estructuración del campo perceptivo y a presidir la regulación de la conducta:-

Roto el equilibrio dialogante y emergente el miedo, queda to-

117

avía para el hombre común la fuente reguladora racional y subjetiva que consiste en la incorporación y adhesión a la Doctrina.- La Religión, la Ideología Política y el Sistema Filosófico conforman, desde luego, cuerpos organizados de señales, modos coherentes de interpretación y de regulación.-

Sin embargo, el hombre feligrés, combatiente o adherente de nuestra época no parece haber asimilado las condiciones del equilibrio sano y productivo.- En cualquier caso este equilibrio resulta precario.- LanguiECE y muere por varias causas.- La primera, porque ninguna doctrina posee el vigor instrumental necesario para otorgar sentido y respuesta a la multitudinaria y compleja problemática trascendente y fenomenológica de nuestra época.- La consecuencia pronta es la desilusión, la desesperanza y el escepticismo.- La segunda, porque la naturaleza misma de la doctrina es excluyente y sobretodo, beligerante.- La tercera, porque el terreno al cual se incorpora la Doctrina está áspero y desolado por el miedo y el resentimiento.- No produce diálogo o confrontación productiva sino rigidez y fanatismo.-

La última fuente reguladora racional constituida por la doctrina corre la alternativa del fracaso.- No por razón de la doctrina misma, sino por las condiciones en que ella se asimila y opera.-

El fracaso del equilibrio mediante el indicio racional, es decir, del diálogo del hombre y la doctrina, pone la lápida de la frustración completa de la vocación del Hombre.-



5.- Aparición de procesos subjetivos irracionales, incremento de la indefensión: Angustia.-

El deterioro es progresivo.- La gente acosada se ensimisma y el desván de la arquitectura humana ocupa el lugar de la inteligencia y el afecto acorralados.- Las ideas y los impulsos devienen fantásticos, brotes hostiles, peligros y alarmas irracionales hermanan al miedo con la angustia.- El intelecto se transforma en vasallo de lo irracional y menguada es su función porque no está al servicio de la autenticidad sino que al servicio del argumento espúreo.- Con cuanta facilidad las racionalizaciones falaces invaden impunemente a las conciencias atroficas y adocenadas portando una "verdad" y una "solución".- El candor enfermizo del individuo angustiado y perplejo termina por incorporar a la majadería como fruto de su propia siembra.- Falta nada para la verbalización que no es comunicación ni diálogo, sino que es la "conversación" autista de pedantones inocentes de todos los calados, víctimas sin conciencia de su propio drama.-

6.- Elaboración de defensas destinadas a reducir y controlar el miedo y la angustia: síntoma y síndrome.-

Es artificial, por cierto, otorgarle a la defensa este lugar en el desarrollo de la interpretación del proceso que nos ocupa.- Entendida la defensa por su significación genérica, es decir, como la movilización de recursos para obtener y mantener el equilibrio, es propio considerarla como un evento que se repite a través de todo el proceso.- No obstante, debemos considerarla ahora por su significación psicopatológica: la movilización de medidas

de resguardo pero cuya cristalización es deformante y sus resultados, patológicos.- La defensa se convierte en síntoma.- Los síntomas conjugan un síndrome: el Síndrome Contemporáneo de la Incertidumbre.-

¿ Será necesario acentuar que la textura de la conducta del hombre común de nuestros días presenta el relieve que es propio de una enfermedad ?.- El conjunto de rasgos clasificados en la página 41-42 refiere un cuadro neurótico.-

La ordenación, descripción e interpretación de los padecimientos que hemos intentado realizar pudiera merecer objeciones; pero la enfermedad como tal, no.- Y sobran los testimonios calificados si quisiéramos renunciar a nuestro propio testimonio directo.- Se trata de la " personalidad neurótica de nuestro tiempo " de Karen Horney, de la " enajenación del hombre incommunicado, explotador, mercantilista, codicioso, sadomasoquista, autómatas, destructivo y sin identidad " en la sociedad contemporánea, de Erich Fromm; del " embotado, caquiético y adocenado " de Jorge Killa; del " bárbaro y deshumanizado " de Ortega y Gasset; de la dimensión fisiológica conocida por " Síndrome General de Adaptación " (alarma, resistencia, agotamiento) del investigador Selye; por fin, del " irresponsable " de Dürrenmatt.-

3º.- La neurosis contemporánea.- El problema de su Solución:-
Sobra reiterar nuestra militancia en el terreno de la orientaciones psicológico-sociales.- En el desarrollo de este trabajo

hemos intentado confirmar el marco de referencia gestaltista, psicodinámico y especialmente social, como depositario de un instrumental de conceptos útiles para avanzar en la comprensión del drama humano.- En el curso de nuestras observaciones hemos enfatizado la reivindicación de la operatividad funcional y directa de la circunstancia concreta (" aquí-y-ahora ") y de la legítima cuanto básica vocación racional del hombre.- En efecto, tenemos la esperanza de haber precisado con hechos que las condiciones exteriores movilizan principalmente la regulación del comportamiento.- Estas condiciones implican salud o enfermedad en la misma medida que gratifican o frustran la cualidad humana.- La cualidad humana adjetiva a un conjunto de necesidades racionales y productivas: la de otorgar razón y sentido a las cosas, la de comunicarse mediante diálogo verdadero, la necesidad de rol y status ciertos y consistentes, la necesidad de afiliación, aprobación y amor auténtico.- Por cierto que la gratificación de las necesidades propiamente humanas compromete y procura por su propia dinámica la satisfacción de las necesidades biológicas de la supervivencia y aún aquellas creadas por el incremento científico y tecnológico.-

La desorganización social -en cuanto traduce crisis de nuestra cultura- convoca el debilitamiento de las condiciones de los sistemas y, en su momento, el desequilibrio y la frustración.- Sólo ahora comparecen las fuentes irracionales, inconscientes y regresivas que ofertan las condiciones del nuevo equilibrio neurótico.- La neurosis la padecemos todos.- La tarea clínica únicamente

consiste en advertir su curso y sesgo, su grado de extensión y profundidad, sus modalidades de expresión.-

¿ Dónde buscar y cómo reseñar las soluciones del Síndrome neurótico de la desorganización social ?.-

Desglosemos de inmediato del problema al tratamiento clínico-individual.- Y no lo desglosaremos del asunto llevados por prescendencia retadora o por la sustracción arbitraria de sus méritos.- ¿ Acaso no ha sido precisamente la investigación clínica, diagnóstica y terapéutica, una vertiente caudalosa de sistemas de conceptos para la comprensión del comportamiento ?.- Pero lo que queremos consignar aquí toca al problema que concierne a la solución de LA neurosis de nuestro tiempo, por sus términos genéricos y por sus causas genéricas.- El tratamiento clínico-individual, aun en los casos de más espléndido resultados, no llega a tocar ni mucho menos a modificar los factores realmente sustantivos de la afección.- Se trata de una labor de ortopedia psicológica en muchos casos o de la incorporación del individuo a un sistema de referencias cerrado como puede ocurrir por ejemplo con la terapia psicoanalítica ortodoxa .-

No vamos a cometer la desfachatez insensata de pretender dejar sentada LA SOLUCION al problema genérico propuesto.- Abunda aquí la temática filosófica, histórica y política.- El problema, sin embargo, tiene una cara psicológico-social que reclama la urgencia de gratificar las necesidades propiamente humanas a través de un orden social cuya configuración oferte condiciones vigoro-

sas y ciertas, erradique el disturbio perceptivo y mejore y amplie la organización del campo externo y la consiguiente regulación y control racional de la conducta.-

Con muchos los "órdenes sociales" y varios los sistemas filosóficos que se disputan la solución.- No somos agoreros.- No hay fundamentos para predecir males y desdichas.- La Historia y la Condición del Hombre avanzan y este momento corresponde, a no dudarlo, a una fase del camino hacia "la verdadera paz".- Pero el Hombre está frente a una tarea y la solución del problema del Hombre reside, al fin de cuentas, en la vigorización de su propia conciencia vigilante: en el Hombre mismo.-

000000 00000 00000



REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS:-

- 1.- Asch, Salomón E., " Psicología Social ".- Manuales de la Editorial Universitaria, Buenos Aires, 1962.-
- 2.- Adler, Alfred. " Teoría y Práctica de la Psicología del Individuo ".- Editorial Paidós, Buenos Aires, 1951.-
- 3.- Adler, Alfred. " El carácter neurótico ".- Editorial Paidós, Buenos Aires, 1954.-
- 4.- Azzi, Enzo y otros. " Criances Carenciadas ".- Instituto de Psicología de P. Universidade Católica de Sao Paulo, Revista de Psicología Normal e Patológica, Outubro-Dezembro, 1960.-
- 5.- Allport, Gordon y Postman, Leo. " Psicología del Humor ".- Editorial Psique, Buenos Aires, 1953.-
- 6.- Brown, J.A.C. " La psicología social en la industria ".- Pre- viarios Fondo de Cultura Económica, 1958.-
- 7.- Bernard, Jessie. " La sociología del conflicto ".- Cuadernos de Psicología, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad de México, 1958 (pág. 42 adelante, Williams y la modificación de las actitudes).-
- 8.- Cole, G.D.N. " La organización política ".- Colección popular, Fondo de Cultura Económica, México, 1959.-
- 9.- Prolov, Y.P. " La actividad cerebral ".- Editorial Psique, Buenos Aires, 1955.-
- 10.- Freud, Anna. " El Yo y los mecanismos de defensa ", Editorial Paidós, 1953.-
- 11.- Fromm, Erich. " Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea ". Fondo de Cultura Económica, México, 2ª edición, 1958.-
- 12.- Fromm, Erich. " El arte de amar ".- Fondo de Cultura Económica, México, 1959.-
- 13.- Fromm, Erich. " El miedo a la libertad ",-Fondo de Cultura Económica, México, 1959.-
- 14.- Friedlander, Kate. " Psicoanálisis de la delincuencia juvenil ".- Editorial Paidós, Buenos Aires, 1950.-
- 15.- Filloux, J.C. " La Personalidad ".- Colección Cuadernos, Editorial Universitaria, Buenos Aires, 1960.-
- 16.- Fulton, John F. " Fisiología del sistema Nervioso ".- Editorial Aplantó, México, 1952.-

- 17.- Osoll, Arnold y C. Amatruda. " Diagnóstico del Desarrollo normal y anormal del niño ".- Editorial Paidós, Buenos Aires, 1952.-
- 18.- Grinberg, Langer y Rodríguez. " El grupo psicológico ".- Editorial Nova, Buenos Aires, 1959.-
- 19.- Ganzarain, Ramón. " Aparición de angustias persecutorias intensas en una sesión de psicoterapia de grupo de estudiantes de medicina ".- Actas del II Congreso Latinoamericano de Psicoterapia de Grupo, Santiago, 1959.-
- 20.- Henry P. Laughlin. " The neuroses in clinical practice ".- Press of W.B. Saunders Company, Philadelphia, 1956.-
- 21.- Horney, Karen. " El nuevo psicoanálisis ", Fondo de Cultura Económica, México, 1957.-
- 22.- Horney, Karen. " La personalidad neurótica de nuestro tiempo ". Editorial Paidós, Buenos Aires, 2ª ed. 1951.-
- 23.- Koffka, Kurt. " Principios de la Psicología de La Forma ".- Editorial Paidós, Buenos Aires, 1953.-
- 24.- Kardiner, A. " Fronteras psicológicas de la sociedad ".- Fondo de Cultura Económica, 1957.-
- 25.- Lorand, Sándor y otros. " El Psicoanálisis de hoy ".- Editorial Paidós, Buenos Aires, 1952.-
- 26.- Linton, W. " Cultura y Personalidad ".- Eperiarios Fondo de Cultura Económica, México, 1956.-
- 27.- Lomtau, Paul. " Higiene Mental ".- Fondo de Cultura Económica, México, 1958.-
- 28.- Mead, M. " Adolescencia y Cultura en Samoa ".- Editorial Paidós, Buenos Aires, 1950.-
- 29.- Millas, Jorge. " El desafío espiritual de la sociedad de masas ".- Ediciones de La Universidad de Chile, 1962.-
- 30.- Ortega y Gasset, José. " El Espectador ".- Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, 1950.-
- 31.- Orellana, Egidio. " Psicología General ".- Vol. I. Editorial Universitaria (apuntes), 1950.-
- 32.- Otero, Adriana y otros. " Problemas de Higiene Mental de los niños evacuados ".- Instituto Central de Psicología de la Universidad de Chile (inédito).-
- 33.- R. de la Fuente Méjia. " Psicología Médica ". Fondo de Cultura Económica, México, 1959.-

- 34.- Reik, Theodor. " Psicología de las relaciones sexuales ".-
Editorial Nova, Buenos Aires, 1950.-
- 35.- Reich, Wilhelm. " Análisis del Carácter ".- Traducción libre,
Asociación psicoanalítica argentina, Buenos Aires, 1951.-
- 36.- Spranger, E. " Formas de Vida ", Fondo de Cultura Económica,
México, 1949.-
- 37.- Watson, Henry. " La batalla del Conductismo ".- Editorial Paí-
dos, Buenos Aires, 1947.-
- 38.- Zamorano, Manuel, y Manizaga, Carlos. " Crimen y Alcohol ".-
Escuela de Sociología, Ediciones de la Universidad de Chile.-
1963.-
- 39.- Zamorano, Manuel. " Percepción y Realidad ".- Congreso sobre
enseñanza de psicología, antropología y ciencias biológicas.-
Ed. Casa de la Cultura ecuatoriana, Quito, 1955.-

0000000000000000

